

---

**IMAGO**  
REVISTA DE EMBLEMÁTICA  
Y CULTURA VISUAL  
[NÚM. 2, 2010]

VALENCIA 2010

---

## ÍNDICE

### EDITORIAL

Los anejos de *Imago* ..... 5

### ESTUDIOS

Epitalamios e himeneos. Iconografía y literatura nupcial  
en las cortes del Barroco, *Inmaculada Rodríguez Moya* ..... 7

Entre el libro de emblemas y el manual de conducta militar:  
las *Empresas Políticas Militares* de Pozuelo, obra crepuscular  
de la emblemática hispana, *José Javier Azanza López* ..... 25

La mala fortuna de Cleopatra en la batalla de Accio,  
*Rubem Amaral Jr.* ..... 49

Las exequias de Isabel de Farnesio en Guatemala,  
1767-68, *Francisco José García Pérez* ..... 61

Del túmulo de Carlos II al túmulo del Delfín de Francia:  
tránsito en imágenes por la Guerra de Sucesión  
en Granada, *María José Cuesta García de Leonardo* ..... 79

Nuevas lecturas en torno al retablo mayor  
de San Jaime apóstol de Algemés, *Enric Olivares Torres* ..... 95

Antonio Pisano y Enrique Giner: dos visiones medallísticas  
sobre Alfonso V El Magnánimo, *Antonio Mechó González* ..... 117

«Una pintura que se contiene en un pliego grande».  
El tablero de la *Filosofía cortesana* de Alonso de Barros:  
una *Oca* emblemática entre España e Italia  
(1587 y 1588), *Víctor Infantes* ..... 127

### LIBROS

Las sibilas en el Arte de la Edad Moderna, Europa Mediterránea  
y Nueva España. JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA,  
*Reyes Escalera Pérez* ..... 137

El sueño de Eneas. Imágenes utópicas de la ciudad.  
VÍCTOR MÍNGUEZ, INMACULADA RODRÍGUEZ, VICENT ZURIAGA (EDS.),  
*Juan Chiva Beltrán* ..... 139

Deleitando enseña: una lección de emblemática. Libros  
de emblemas en la Universidad de Navarra.  
JOSÉ JAVIER AZANZA Y RAFAEL ZAFRA, *Sergi Doménech García* ..... 143

### NOTICIAS

VII Congreso Internacional de la Sociedad Española  
de Emblemática, *Rafael Zafra* ..... 145

Emblecat. Grupo de investigación en Cataluña,  
*Esther García Portugués* ..... 149

# «UNA PINTURA QUE SE CONTIENE EN UN PLIEGO GRANDE». EL TABLERO DE LA *FILOSOFÍA CORTESANA* DE ALONSO DE BARROS: UNA OCA EMBLEMÁTICA ENTRE ESPAÑA E ITALIA (1587 Y 1588)

Víctor Infantes  
Universidad Complutense

**ABSTRACT:** This article studies the illustrations of the game of *Filosofía cortesana* (Courtly philosophy) accompanying the 1587 Madrid edition. The existence of these images was not heretofore known, although a 1588 Venice edition has recently been discovered with a representation of the gameboard. The article includes a review of scholarship to date on this topic as well as a letter documenting familiarity with the Game of the Goose in the Spanish court in the years prior to the publication of the edition by Barros.

**KEYWORDS:** Emblematic Goose, Game of Courtly Philosophy, Alonso de Barros.

**RESUMEN:** Se aborda en este trabajo el estudio de la ilustración del juego de la *Filosofía cortesana* que acompañaba la edición de Madrid, 1587 y que hoy no se conoce, aunque se ha descubierto recientemente el tablero del juego de la edición de Nápoles, 1588; se incluye un estado crítico de la cuestión y la aportación de una carta que documenta el conocimiento del Juego de la Oca en los años anteriores a la impresión de la obra de Barros.

**PALABRAS CLAVES:** Oca emblemática, Juego de la filosofía cortesana, Alonso de Barros.

Esta historia no tiene todavía un final (completamente) feliz, y siento, en verdad, el adverbio entre paréntesis. Comencemos, pues, por la cronología, que es el esqueleto de todo argumento. Excepto por contener en sus «Preliminares» un poema de Miguel de Cervantes Saavedra: «SONETO. / Qval vemos del rosado y rico Oriente, / La bla[n]ca y dura piedra señalarse [...]»<sup>1</sup>, nadie había prestado la menor atención a un libro titulado *Filosofía Cortesana, moralizada* de Alonso de Barros, Criado del Rey nuestro señor; los versos del alcalino, laudatorios y ocasionales como todo buen *paratexto* que se precie, quedaron, pues, como única referencia de una obra que la crítica áurea marginó largo trecho de sus estudios. En 1968 el hispanista británico Edward M. Wilson dio noticia de una edición anterior a la que hasta entonces se tenía por príncipe, la de Nápoles, Ioseph Cacchij, 1588 [12°, 64 pp.]<sup>2</sup> [fig. 1], única que habían manejado los críticos en el rescate del soneto cervantino, y más tarde en otro de Pedro Liñán de Riaza («Reducir a plazer la pesadu[m]bre / De prete[n]siones, q[ue] co[n]sume[n] vidas [...]»)<sup>3</sup>; la nueva impresión había aparecido un año antes en Madrid, por Pedro Madrigal, en 1587 [12°, 48 fols.] y era un poco más extensa que la napolitana<sup>4</sup> [fig. 2]. Tampoco esta aportación animó a ningún estudio específico sobre la obra, que quedó, salvo el *item* cervantino (y más tarde el de Liñán de Riaza), escondida en las páginas de una poco manejada revista *cambrigense* de bibliografía; pero en el cuarto centenario de su primera aparición impresa se le rindió el merecido homenaje que reclamaba.

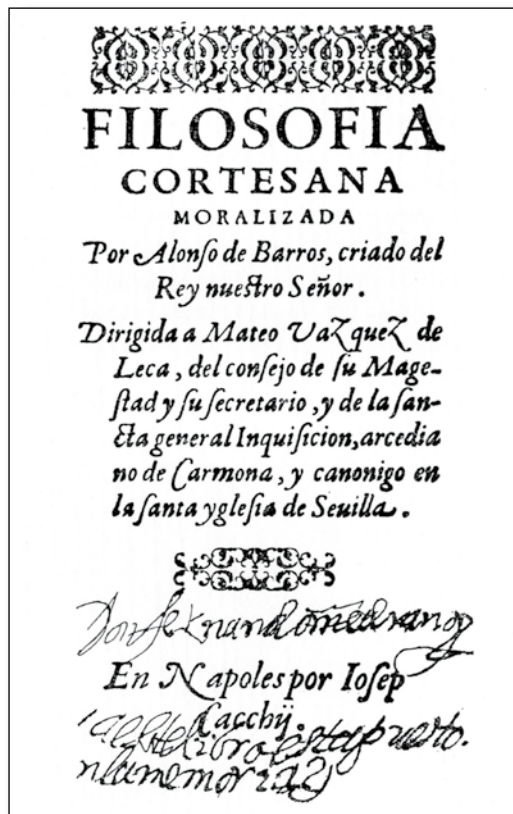


Fig. 1 Portada de la edición de Nápoles, Joseph Cacchij, 1588.

En 1987 otro hispanista inglés, Trevor J. Dadson, preparó una cuidada edición del texto, porticada con un relevante «Prólogo» y acompañada de una reproducción facsímil del único ejemplar conocido<sup>5</sup>. Preparé aquella salida editorial (*¡tempus fugit!*), cuidando con esmero de su gestación y a finales de año dos volúmenes en 12°, uno de «Estudio y edición» y otro de «Facsímil»

1. Puede leerse, entre otros lugares, en Cervantes, M. de, *Obras completas*, Madrid, Castalia, 1999, pp. 1-174-1.175; el primero que dio noticia fue Martín Fernández de Navarrete y tras él, sobre la edición original de 1588, Rudolph Schevill y Alonso Bonilla y San Martín, *vid.* Trevor J. Dadson, *infra*, I. p. 31.

2. Ejemplar en Viena, Österreichische Nationalbibliothek, 35 V 49.

3. Editado modernamente en sus *Poesías*, ed. Julián F. Randolph, Barcelona, Puvill, 1982, p. 46.

4. Ejemplar en Cambridge, Emmanuel College, Adams. B. 253; *vid.* Wilson, E. M., «A Cervantes item from Emmanuel Collage Library: Barros's *Filosofía cortesana*, 1587», en *Transactions of the Cambridge Bibliographical Society* IV (1968), pp. 363-371; había sugerido su existencia Nicolás Antonio, como recoge puntualmente Palau y Dulcet, A., *Manual del librero hispanoamericano* [...], Barcelona, Antonio Palau Dulcet/The Dolphin Book, 1949, II, en n° 24900.

5. Madrid, Comunidad de Madrid, 1987, 3 vols. (Y quede el recuerdo de Rafael Gutiérrez Colomer, citado en el colofón, que compartió conmigo aquella aventura.)

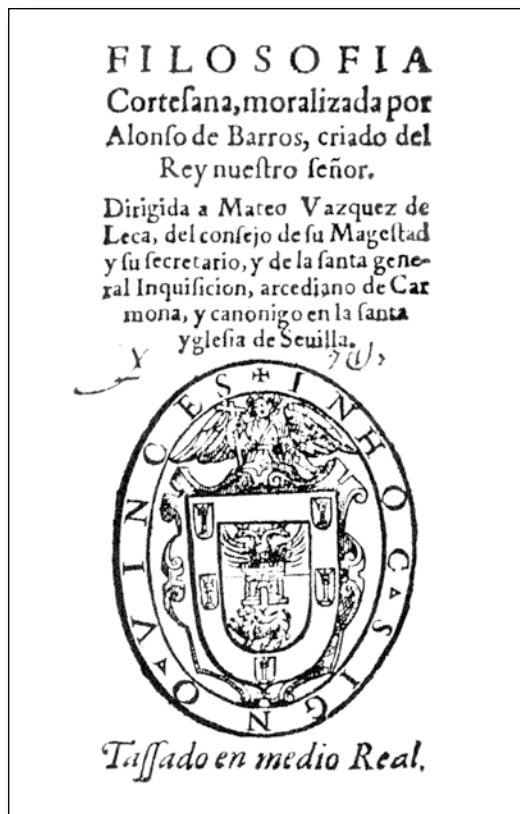


Fig. 2 Portada de la edición de Madrid, Pedro Madrugal, 1587.

insertos en un estuche, vieron la luz en la Imprenta Aguirre de Madrid, por iniciativa de Agapito Ramos, Consejero de la Presidencia de la Comunidad de Madrid, en tirada «No venal» de 500 ejemplares numerados, pero añadí a mi cuenta un encarte. La lectura de la obra me fascinó y la propuesta lúdica que contenía me arrojó un envite que acepté; decía el arranque de la cédula firmada por Juan Vázquez que contenía el «Privilegio» concedido el nueve de febrero de 1587 [fol. 1r]<sup>6</sup>:

POR quanto por parte de vos Alo[n]so de Barros, nuestro criado, nos ha sido hecha relación, q[ue] vos auéys co[m]puesto vna

pintura intitulada Filosofía Cortesana, con ciertas figuras y letras que se contiene en vn pliego gra[n]de, y la auéys moralizado en vna relación aparte [...].

Es decir, el autor primero había «compuesto vna pintura» y luego la había «moralizado», valga recordar que la obra se titula en la portada «Filosofía Cortesana moralizada»; por tanto, primero fue la gestación de un «pliego grande» que contenía el juego y más tarde la justificación del mismo, con las normas del desarrollo lúdico de su contenido. Y efectivamente así es, puesto que los escasos 38 folios, recordamos que en formato 12º, de la obra –los diez primeros son los preliminares–, son una *explanatio* textual del reglamento que deben seguir los jugadores. Un manual simbólico de comportamiento cortesano al hilo de un laberinto lúdico y emblemático donde se gana la *polla*, incluso, cerrando el librito, un «Exemplo» [fols. 44v-48v] entre tres jugadores: Pedro, Diego y Rodrigo. ¿Cómo era esa pintura?, ¿cómo eran los emblemas que contenía, de los que el libro sólo recogía sus *letras* [= lemas]?; el reto tipográfico y editorial era una tentación en la que caímos irremediablemente.

A nuestra cuenta diseñamos una hipotética *tabla* que titulamos «Juego de la Filosofía cortesana» y, con su correspondiente cartivana exenta, se añadió a los dos volúmenes de la edición y el facsímile. Nos dimos cuenta que tenía 63 casillas, «casas» las llama Barros, con todo lo que conlleva de significación alegórica tal numerología y porque implicaba un más que posible *Juego de la Oca*, pero nos resultaba imposible desde todo punto *imaginar* un *rifacimento* que se acercara, siquiera mínimamente, a la riqueza gráfica e iconográfica que portaría la *pintura* original. ¿En forma serpentoidal, espiriforme, elipsoide? Los leves agarrade-

6. Las citas, como en el caso anterior de la de Miguel de Cervantes y Pedro Liñán de Riaza, se mantienen tal y como figuran en las ediciones originales, aunque acentuemos modernamente.

ros bibliográficos disponibles entonces donde figuraban reproducciones más o menos coetáneas a la obra de Barros, las antologías de Mascheroni & Tinti y Domini & Silvestroni & Valvassori<sup>7</sup>, nos convencieron de olvidarnos de fantasías hipotéticas y tirar por lo recto (nunca mejor dicho). Dispusimos, pues, un tablero rectangular [500x340 mm] con una división uniforme en damero de las 63 casillas, colocamos las letras y sus indicaciones en sus números correspondientes, imprimimos una flecha para señalar la dirección de lectura y adornamos con una representación emblemática de la Fortuna bifronte sobre el globo con filacteria: «SI FVESE SIEMPRE VNA NO SERIA FORTUNA», que se encontraba en la propia edición [fol. 36r], a modo de cartela central superior, enmarcado con una doble orla que cerraba el *campo* de juego. Se imprimió en tipografía a tres tintas, marrón y verde para el tablero, a juego con las camisas de los otros dos volúmenes, y negro para todo lo demás, sobre papel verjurado ocre claro; se plegó en escalera, se encartó en su cubierta y se integró en el estuche [fig. 3]. La medida no era aleatoria, pues dando los márgenes suficientes para que *respirara* la impresión se acercaba a la medida habitual del papel a finales del siglo XVI, aproximadamente de 440x320 mm, pues la *pintura* original podía usarse desplegada o pegada en una tabla;

recordamos que en el «privilegio» se menciona explícitamente un «pliego gra[n]de». En ningún momento me atreví a *injertar* reproducciones icónicas que me hubieran sido asequibles en el voluminoso *Emblemata* de Henkel & Schöne<sup>8</sup>.

La edición quedó como una rareza bibliográfica que en alguna ocasión hemos pensado reeditar y apenas nadie volvió a interesarse por la obra de Alonso de Barros, salvo J. Martínez Millán<sup>9</sup>, A. Álvarez-Ossorio Alvariño<sup>10</sup> y Fernando Rodríguez de la Flor<sup>11</sup>, incluso yo mismo puse el *Juego* como un ejemplo más de lo que denominé la «emblemática sin emblemas»<sup>12</sup>; y sólo Paula Lupiáñez López, como trabajo en Bellas Artes, reinterpretó el tablero de la *Filosofía cortesana* que había editado, con una sugerente iconografía, aportando los dados y el libro, todo ello guardado en una caja<sup>13</sup> [fig. 4]. Pero más de veinte años después se dio una doble noticia de la aparición de la *pintura* que acompañaba la edición de Nápoles en 1588.

Fernando Collar de Cáceres, en un documentado y atractivo trabajo, daba cuenta de la existencia en *The British Library* del tablero impreso [papel, 531x404 mm], grabado en Nápoles, por Mario Cartaro, no por Joseph Cacchij el impresor del libro, en 1588, con «Privilegio» de diez años<sup>14</sup> [fig. 5]. Parece lógico pensar que *copia* –no sabemos hasta qué punto– la *pintura* que acompaña-

7. Vid., respectivamente, Marscheroni, S. & Tinti, B., *Il gioco dell'Oca. Un libro da leggere, da guardare, da giocare*, Milano, Bompiani, 1981 y Domini, D. & Silvestroni, D. & Valvassori, L., *Giochi a stampa in Europa, dal XVII al XIX secolo. Intervente classensi*, Rabenna, Longo, 1985.

8. Vid. Henkel, A. & Schöne, A., *Emblemata. Handbuch zur sinnbildkunst des XVI. und XVII. Jahrhunderts*, Stuttgart, J. B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung, 1967, con *Supplement der erstausgabe, idem*, 1976.

9. Vid. Martínez Millán, J., «*Filosofía cortesana* de Alonso de Barros (1587)», en Fernández Albadalejo, P., Martínez Millán, J. y Pinto Crespo, V. (eds.), *Política, religión e inquisición en la España Moderna. Homenaje a Francisco Pérez Villanueva*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1996, pp. 461-482.

10. Vid. Álvarez-Ossorio Alvariño, A., «El arte de medrar en la Corte: rey, nobleza y código de honor», en Chacón Jiménez, F. y Hernández Franco, J. (eds.), *Familias, poderosos y oligarquías [Seminario «Familias y élite de poder en el Reino de Murcia. Siglos XV-XIX»]*, Murcia, Universidad de Murcia, 2001, pp. 39-60.

11. Vid. el fascinante capítulo de «Juego y duelo», en su *Era melancólica. Figuras del imaginario barroco*, Palma de Mallorca, José J. de Olañeta, 2007, pp. 139-159.

12. Vid. Infantes, V., «La presencia de una ausencia. La Emblemática sin emblemas», en López Poza, S. (ed.), *Literatura emblemática hispánica. Actas del I Simposio Internacional (La Coruña, 14-17 de septiembre, 1994)*, La Coruña, Universidade da Coruña, 1996, pp. 93-109, en particular p. 100, con reproducción del tablero, y p. 101.

13. Agradezco sinceramente a la autora la referencia y la reproducción que acompaña a estas líneas.

14. Collar de Cáceres, F., «El tablero italiano de la *Filosofía cortesana* de Alonso de Barros (1588); la carrera de un



ALONSO DE BARROS MADRID, 1587			
56	55	54	53
57	56	55	54
58	57	56	55
59	58	57	56
60	59	58	57
61	60	59	58
62	61	60	59
63	62	61	60
64	63	62	61
65	64	63	62
66	65	64	63
67	66	65	64
68	67	66	65
69	68	67	66
70	69	68	67
71	70	69	68
72	71	70	69
73	72	71	70
74	73	72	71
75	74	73	72
76	75	74	73
77	76	75	74
78	77	76	75
79	78	77	76
80	79	78	77
81	80	79	78
82	81	80	79
83	82	81	80
84	83	82	81
85	84	83	82
86	85	84	83
87	86	85	84
88	87	86	85
89	88	87	86
90	89	88	87
91	90	89	88
92	91	90	89
93	92	91	90
94	93	92	91
95	94	93	92
96	95	94	93
97	96	95	94
98	97	96	95
99	98	97	96
100	99	98	97

Fig. 3. Reconstrucción del «Juego de la Filosofía cortesana», según la edición de Madrid, Comunidad Autónoma, 1987.



Fig. 4. Reconstrucción de Paula Lupiáñez López.

ba la edición madrileña, porque se nos hace más difícil suponer que fuera muy diferente de la ya impresa, aunque más adelante veremos que tal vez en este viaje de ida a Italia tuvo otro periplo de (ida y) vuelta anterior. Collar de Cáceres en su estudio actualiza todo lo que sabemos de la vida y la obra de Alonso de Barros, reproduce el tablero que rehicimos en 1988 –atribuyéndolo, lógicamente, a Dadson, pues nada dijimos entonces de nuestra intervención–, recorre toda

la (nueva) bibliografía sobre los Juegos de la Oca, aportando antecedentes y consecuentes europeos, analiza en detalle la constitución emblemática del tablero, con fuentes, referencias y comparaciones y añade un valioso documento con la petición de «Licencia» de Alonso de Barros en 1587 para imprimir y vender en Indias la *pintura*<sup>15</sup>. Un enigma gráfico había quedado resuelto, aunque nos sigue faltando la *pintura* madrileña y la realidad de su constitución.

hombre de corte», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte* 21 (2009), pp. 81-104, reproducción, p. 89; ejemplar en *The British Library*, AN137041.

15. *Vid.* Collar de Cáceres, F., *op. cit.*, p. 84, cédula conservada en el Archivo General de Indias, Indiferente, 426, L 27, fol. 178.



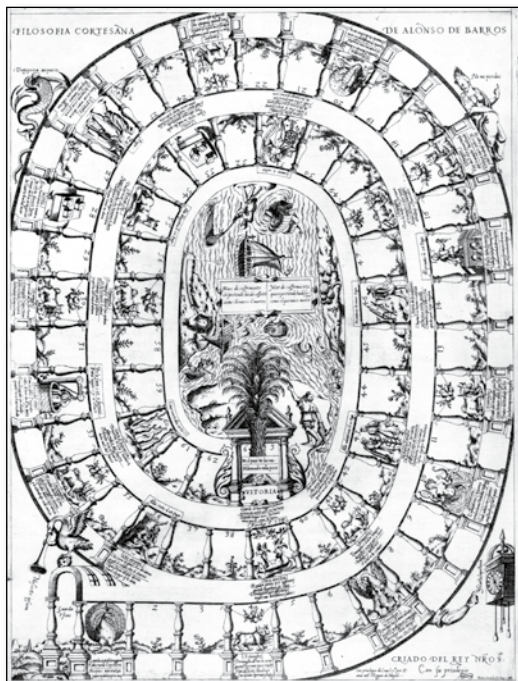


Fig. 5. Alonso de Barros, *Filosofía cortesana* (Nápoles, Mario Cartaro, 1588).

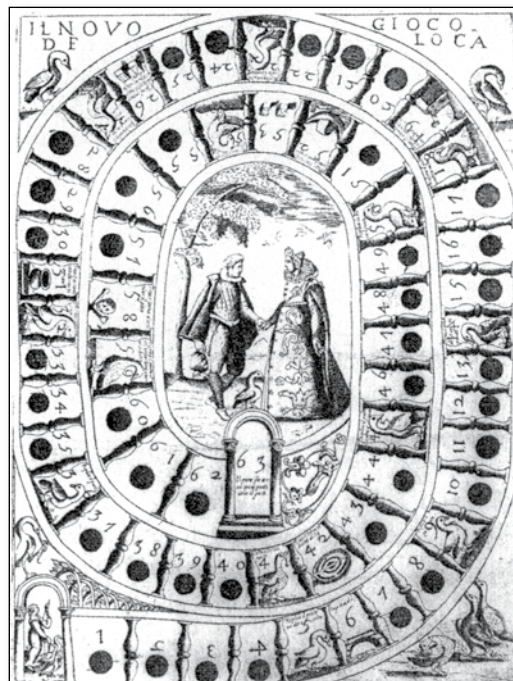


Fig. 6. *Il novo gioco de loca* (¿c. 1580?).

Sin conocer el trabajo de Collar de Cáceres de 2009, al año siguiente, Manfred Zollinger, autor de una importantísima bibliografía europea del juego<sup>16</sup>, daba también noticia del tablero napolitano, con un análisis general de su iconografía, a través de la cita de un «*internaute australien, qui pour autant n'avait pas compris de quoi il s'agissait*»<sup>17</sup>. Más de veinte años sin conocer el grabado napolitano y en el breve espacio de año y medio se duplica su presencia en el panorama crítico de los estudios del juego.

Precisamente una de las mayores singularidades de la obra de Barros es su fecha, puesto que con anterioridad a 1587 sólo hay

sugerencias de atribución cronológica en los tableros hoy conocidos; caso de *Il novo gioco de loca*, de finales del siglo XVI, ¿c. 1580?, sin poder –al momento– precisar nada más<sup>18</sup> [fig. 6], puesto que *Il novo bello et piacevole gioco della scimia* editado por Altiero Gatti es de 1588 y, aunque podemos considerarle un Juego de la Oca por sus normas y constitución, es la Mona quien da nombre a la obra<sup>19</sup> [fig. 7]. Un dato valiosísimo ofrece Collar de Cáceres a través de la cita de Pietro Carrera en su *Il Gioco degli scacchi diviso in otto libri ne' quali si insegnano i precetti, le usite ed i tratti posticci del gioco e si discorre Della vera origine di esso* de 1617 [Militello, Giionnavi de' Rossi

16. Zollinger, M., *Bibliographie der Spielbücher des 15. bis 18. Jahrhunderts. Erster Band: 1473-1700*, Stuttgart, Anton Hiersemann Verlag, 1996.

17. Zollinger, M., «Un jeu retrouvé: la *Filosofía cortesana* d'Alonso de Barros», *Le Vieux Papier* 395 (Janvier 2010), pp. 2-6, reproducción, p. 3.

18. Puede verse reproducido en Collar de Cáceres, F., *op. cit.*, p. 87, fig. 6; en p. 86 analiza las ropas de los personajes para situar la cronología de la obra.

19. Puede verse reproducido en Collar de Cáceres, F., *op. cit.*, p. 87, fig. 4.

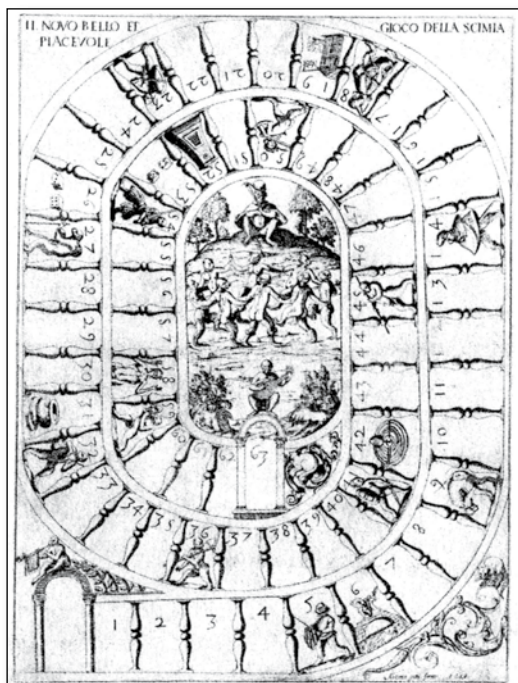


Fig. 7. *Il novo bello et piacevole gioco della scimia* (Altiero Gatti, 1588).

da Trento, 1617; 4º, 566 pp.]<sup>20</sup>, pues señala que hacia 1567 Francesco de' Medici regaló a Felipe II un Juego de la Oca y, asimismo el siciliano, señala que un juego similar fue «inventado» por Alonso de Barros en 1587; estos asertos le llevan a pensar que «es lógico entender que [Barros] conocería algún ejemplar de la edición napolitana, siquiera sea por proximidad»<sup>21</sup>. Parece obvio supo-

ner que Barros manejó un tablero editado en Italia anterior a 1587, que es de donde toma los elementos iconográficos para el juego de su *Filosofía cortesana* y que a continuación se vuelve a publicar en Nápoles. ¿Cómo llegó a Madrid este tablero?

La posible contestación la tiene una carta del Bufón y Agente de Felipe II, Gómez de Liaño<sup>22</sup> dirigida a Francisco I, Gran Duque de Toscana, pues el 24 de agosto de 1585 le escribe en estos términos<sup>23</sup>:

Yo he recebido una vuestra carta harto ponçoñosa y se la amostré al rey quexándome de vos y me dixo el rey que vos os estavais burlando connmigo y la infanta también la vio pésame que V. al. me tenga en mala opinión y no de crédito a los clérigos de Roma, porque mienten mucho, yo me he reñido con la gente del cardenal de Mediciçs diçiendo que quanto clérigos ay en Roma que todos mienten y nunca dizen verdad. V. Alteza si quiere ser mi amigo, no me escriba estas cartas ni me enoje porque no resuscite Pasquin en España y para lo poco que me dio quando me partí ninguno ha avido que también aya hecho la embaxada y dado tan buena quenta y el rey preguntarme [sic] tan particulares cosas que aun hasta aora duran diziendo mucho bien de V. Ex<sup>a</sup> y lo que vale y lo que mereze preguntándome por Pite y teniendo el rey a Florençia en una sala donde se vaxa con la infanta y el príncipe y nosotros me pregunta muchas particulares en aquel lienço y yo le voy dando relación de todo yo he hechado maldiçiones a un criado v. de Luys dObada<sup>24</sup> que ha traydo

20. Hay edición facsímile de Catania, Boemi, 2003.

21. Collar de Cáceres, F., *op. cit.*, p. 85.

22. Su condición bufonesca había sido sugerida por Bouza Álvarez, F., *Cartas de Felipe II a sus hijas*, Madrid, Turner, 1988, p. 125, donde, precisamente, menciona el arribo de un «nuevo juego»: «vuestra hermana se hace tahúr de un nuevo juego que ha traído Gonzalillo».

23. Descubierta por Nieves Baranda, que anticipó un resumen de su contenido, «Las epístolas bufonescas de Gonzalo de Liaño a la Gran Duquesa de Toscana», en Civil, P. y Crémaux, F. (eds.), *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Nuevos caminos del hispanismo... París, del 9 al 13 de julio de 2007*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2010, pp. 50-58, la cita en p. 51. En la nota queda mi agradecimiento por la transcripción completa de tan singular documento y el permiso para utilizarlo; se encuentra en Florencia, Archivo Storico di Firenze, Mediceo Principato, Filza 781, fol. 126.

24. Se trata de Luigi Dovara, cortesano toscano, que desempeñó varios puestos diplomáticos en España y fue agente del Papa Sixto V, pero también embajador de los grandes duques de Toscana en España y Portugal; *vid.* Sommi Picenardi, G., «Luigi Dovara, gentiluomo creraonese, agente mediceo alla corte di Filippo II», *Archivio Storico Italiano*, 5ª serie, XLVII (1889), pp. 49-129.

un juego [*sic*] endimoniado que se llama el juego de la oca que se juega con dos dados dan en una puente y meten un real el que esta en la hostedía juega dos vezes, ay dos pozos y muerte que se vuelve a jugar de nuevo es juego que se juega en la Toscana, que plegue a Dios que quien le hizo yo le vea quemado porque me an ganado el príncipe y la infanta y Luis Tristán quarenta escudos y gusta el rey de verme picado yo creo que no gustara más. Estas nuevas ay en Monçón que mi muger se está muriendo de calentura y tabardillo y el rey nunca me ha querido dexar partir sabe Dios la pena que tengo y con cámaras de sangre que tengo, más es el miedo que tengo de la gente que muera en las cortes hasta aora no se ha hecho nada y siempre se paran y su mag. tiene paçiençia no se acabaran de aquí a navidad otros dizen que hasta Março y porque no soy vuestro amigo no digo más. De Monçón y de agosto 24 1585.

Vuestro amigo y no enemigo.  
Aut. Gonçalo de Liaño.

Creo que ahora sí podemos asegurar el conocimiento en la Corte española, donde Barros se movía a sus anchas, en 1585 del Juego de la Oca que ya se practicaba en Italia y podemos imaginar, mientras no aparezca la *pintura* que salió del taller de Pedro de Madrigal, que se parecería bastante a la que al año siguiente se publicó en Nápoles –y valga recordar que está en castellano–, porque tal vez fuera una copia fidedigna de la madrileña.